

ANÁLISIS DE DISCURSOS DESDE LA PERSPECTIVA DECOLONIAL

María Noel Míguez Passada

Universidad de la República, Uruguay, marianoel.miguez@cienciassociales.edu.uy

Resumén. Introducción. La perspectiva decolonial, surgida hacia fines del siglo XX, ha venido produciendo herramientas teórico-metodológicas, ético-políticas y epistemológicas desde un Sur Global en proceso de deconstrucción de los imperativos analíticos del saber, poder, ser y estar impuestos por el Norte Global. Objetivos. Se apunta a reflexionar en torno a formas *otras* de analizar fenómenos sociales y los entramados entre sujetos plurales, poniendo el foco en los análisis de discursos. Métodos. Al tratarse de una ponencia netamente teórica, las especificidades metodológicas serán parte de la deconstrucción de la perspectiva decolonial desde lo metodológico-epistemológico. Esta perspectiva, cuando se la despliega para el análisis de discursos, brinda la posibilidad de comprender sensaciones, emociones y percepciones de los sujetos mientras las palabras surgen en entrevistas, observación participante, grupos motivacionales, etc. A su vez, quien investiga, queda interpelado/a por la procesualidad metodológica, lo que genera un “diálogo de saberes plurales” en torno a las temáticas en procesos de delimitación analítica. Resultados. Con ello se apunta a reflexionar en torno a propuestas analíticas del Sur Global, interpelando verdades absolutas, y formas de calificar y clasificar las tramas de lo social desde la producción de conocimiento del Norte Global, con miras a la pluriversalidad y diálogo de saberes. Conclusiones. La pluriversalidad planteada desde la perspectiva decolonial, interpeladora de la universalidad, potencia el análisis y comprensión de sujetos plurales en materializaciones societales diversas, tales como las del Sur Global, hacia nuevos horizontes de sentido.

Palabras clave: Investigación Cualitativa; Perspectiva Decolonial; Análisis de Discursos.

DISCOURSES ANALYSIS FROM THE DECOLONIAL PERSPECTIVE

Introduction. The decolonial perspective, emerged towards the end of the 20th century, has been producing theoretical-methodological, ethical-political and epistemological tools from a Global South in the process of deconstruction of the analytical imperatives of knowledge, power and being imposed by the Global North. Objectives. It aims to reflect on other ways of analyzing social phenomena and the frameworks between plural subjects, putting the focus on the analysis of discourses. Methods. Being a purely theoretical paper, the methodological specificities will be part of the methodological-epistemological deconstruction of the decolonial perspective. This perspective, used for the analysis of discourses, offers the possibility of understanding sensations, emotions and perceptions of people while the words arise in interviews, participant observation, motivational groups, etc. Results. This aims to reflect on analytical proposals of the Global South, challenging absolute truths, and ways to qualify and classify the plots of the social from the production of knowledge of the Global North, with a view to pluriversality and dialogue of knowledge. Conclusions. The pluriversality raised from the decolonial perspective, interpellant of the universality, enhances the analysis and understanding of plural subjects in diverse societal materializations, such as those of the Global South, towards new horizons of meaning.

Keywords: Qualitative Research; Discourses Analysis; Decoloniality.

1. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia plantea un somero recorrido por los puntos medulares de la perspectiva decolonial, poniendo el foco en el análisis de discursos. Esta perspectiva surge hacia fines del siglo XX desde un Sur Global, a partir de la necesidad de producir horizontes de sentido propios en lo teórico-metodológico, ético-político y epistemológico para abordar la realidad en un entramado histórico-social desde nuestros sentires colonizados. Surgen los conceptos de Norte Global y Sur Global, los que refieren a demarcaciones epistémicas en la producción de conocimiento propias de sociedades que han sido colonizadoras o colonizadas, y la potencia que ello brinda en la aprehensión del conocimiento y deconstrucción de la realidad. Este quiebre epistémico potencia el reconocimiento de la realidad desde una perspectiva que deconstruye la colonialidad/modernidad del Norte Global, la cual se ha interiorizado como verdad absoluta.

La lógica de exposición de la presente ponencia contiene la ruptura teórico- metodológica y epistemológica de la mano del “giro decolonial”, para particularizar la reflexión en torno al análisis de discursos desde una perspectiva que supera lo instituido y normativo del deber ser.

2. EL GIRO DECOLONIAL

En primer lugar, resulta necesario demarcar los estudios poscoloniales de la perspectiva decolonial. En los estudios poscoloniales, surgidos del posestructuralismo francés, el concepto de “verdad” (*aletheia*), ampliamente discutido, analizado, formulado y reformulado por los/as teóricos/as del Norte Global, continuaba apareciendo desde una totalidad colonial, no habiendo espacio para *“las huellas de la herida colonial desde donde se teje el pensamiento decolonial. Puertas que conducen a otro tipo de verdades cuyo fundamento no es el Ser sino la colonialidad del Ser, la herida colonial”*. (Mignolo, 2007, p. 29) En este sentido, las posturas poscoloniales terminaban reproduciendo con sus posicionamientos las mismas lógicas de ubicación de un “afuera” (bárbaro) y un “adentro” (civilizado) propios del Norte Global, en una reproducción sistemática de clasificación y calificación de sujetos según el espacio social y global de origen.

En segundo lugar, el llamado “giro decolonial” propuso desde sus inicios *“la apertura y la libertad del pensamiento y de formas de vida-otras (economías-otras, teorías políticas-otras); la limpieza de la colonialidad del ser y del saber; el desprendimiento de la retórica de la modernidad y de su imaginario imperial”*. (Mignolo, 2007, p 30) Su razón de ser

resultó la matriz colonial del poder y, en su deconstrucción, la decolonialidad del poder. Con ello comienza a reconocerse que la colonialidad fue (y es) una de las formas sustanciales para las lógicas mundiales de distribución del poder en el capitalismo de la modernidad, por lo que *“todo fenómeno histórico-social consiste en y/o expresa una relación social o una malla de relaciones sociales”* en un campo de relaciones que lo trasciende. (Quijano, 2007, p. 103) De ahí el concepto de totalidad histórico-social.

...con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de este específico patrón de poder. En el curso del despliegue de esas características del poder actual, se fueron configurando las nuevas identidades sociales de la colonialidad (indios, negros, aceitunados, amarillos, blancos, mestizos) y las geoculturales del colonialismo (América, África, Lejano Oriente, Cercano Oriente, Occidente y Europa). (...). Ese modo de conocimiento fue, por su carácter y por su origen eurocéntrico, denominado racional; fue impuesto y admitido en el conjunto del mundo capitalista como la única racionalidad válida y como emblema de la modernidad. (Quijano, 2007, p. 94).

En este sentido, Mignolo (2007) plantea que conceptualizar la colonialidad como constitutiva de la modernidad implica ya posicionarse desde una postura decolonial. La modernidad, en su fenoménico²¹ anclaje discursivo de la retórica de la salvación y del progreso, no brinda mayores márgenes de objetivación ante los componentes ideológicos que la conforman, ni concreciones en un capitalismo global asfixiante para la mayoría de los sujetos. Las diversas formas que hoy día se suman a la expresión de la “cuestión social”³ difícilmente son entendidas en el marco de la colonialidad *“escondida bajo la retórica de la modernidad”* (Mignolo, 2007, p. 26), y en sus sistemáticas y naturalizadas reproducciones de una verdad única de la racionalidad de la modernidad.

En tercer lugar, tal como plantea Maldonado (2008), la actitud decolonial brinda las bases para lo que llama razón decolonial. Éstas (actitud y razón) resultan sustanciales en este “giro decolonial”.

El giro des-colonial se refiere, mas bien, en primer lugar, a la percepción de que las formas de poder modernas han producido y ocultado la creación de tecnologías de la muerte que afectan de forma diferencial a distintas comunidades y sujetos. Este también se refiere al reconocimiento de que las formas de poder coloniales son múltiples, y que

¹ Por “fenoménico” se hace referencia a lo aparente, a lo que surge como primera forma de entender la realidad.

tanto los conocimientos como la experiencia vivida de los sujetos que mas han estado marcados por el proyecto de muerte y deshumanizacion modernos son altamente relevantes para entender las formas modernas de poder y para proveer alternativas a las mismas. (...). Un tercer elemento del giro des-colonial trata de una diferenciacion entre la idea y el sentir, por un lado, y el proyecto de descolonizacion, por otro. (Maldonado, 2008, p. 65).

Se hace necesario conocer el entramado social en el cual los sujetos se despliegan en una pluriversalidad que da cuenta de una totalidad histórico-social. Ello habilita a conocer, situar, reflexionar colectivamente sobre sus situaciones singulares más allá de lo que se presenta como fenoménico. Se plantea así una totalidad histórico-social en la dialéctica del universal - particular - singular para la comprensión de la realidad singular y colectiva de sujetos plurales en el marco de contextos territoriales concretos, mediados por lógicas ideológicas que trascienden sus cotidianidades. De ahí que el proceso de objetivación que se realice requiere del sujeto en proceso de investigación y del sujeto que investiga, en un “diálogo de saberes” hacia la comprensión del objeto que se investiga.

En cuarto lugar, la perspectiva decolonial potencia a las ciencias sociales y humanas de hoy día, ya que permite pensar y producir conocimiento en torno a los procesos de largo plazo que transversalizan a los sujetos en las disputas por el *“control de los ámbitos básicos de existencia social y de cuyos resultados se configura un patrón de distribución del poder centrado en relaciones de explotación/dominación/conflicto entre la población de una sociedad y en una historia determinadas”*. (Quijano, 2007, p. 114) Ello permite comprender la realidad trascendiendo el “pensamiento único” de la colonialidad/modernidad.

Tomando los fundamentos teórico-metodológicos, ético-políticos y epistemológicos de la decolonialidad, se presenta someramente a continuación cómo sería analizar discursos desde la decolonialidad, en un entramado histórico-social que contiene tanto a quien investiga como a quien es sujeto de la investigación.

3. ANÁLISIS DE DISCURSOS DESDE LA PERSPECTIVA DECOLONIAL

El despertar del Sur Global ante las interiorizadas formas de ser/estar, saber y poder del Norte Global resultó un punto fundamental para generar nuevas maneras de comprender la realidad y de investigar e intervenir en ella. ¿Cómo investigar desde una perspectiva

decolonial cuando lo que se exige en la academia es netamente lo colonial? ¿Cómo superar lógicas coloniales generadoras de brechas entre “nosotros” y “otros” para que sea posible objetivarse en la totalidad histórica-social?

Se cree que más allá que las ciencias sociales y humanas de hoy día estén condicionadas por un contexto de ejercicio y lógicas de poder del gran capital (colonial/moderno), ello no debe tirar por tierra la objetivación que se logra a partir de la delimitación del objeto de investigación desde marcos teórico-metodológicos, ético-políticos y epistemológicos *otros*. Y ese ejercicio se aprende, potencia y expande (o se constriñe) desde los espacios de pienso de la academia.

Investigar desde una mirada decolonial habilita a generar conocimiento y brindar herramientas para lograr reales procesos de objetivación en la relación sujeto- sujeto. Ello se entiende sustancial, ya que las formas coloniales del poder se han encargado de *“dividir el mundo entre jerarquias de señorío y distintas formas de esclavitud basadas, ya no en diferencias étnicas o religiosas, sino mas propiamente en diferencias presumidamente naturales, esto es, ancladas en la corporalidad misma de sujetos considerados como no enteramente humanos”* (Maldonado, 2008, P. 65). De esta manera, se trata de una lucha contra los exigidos olvidos de sujetos relegados a la inexistencia⁴ en este mundo moderno/colonial y global, en una relación identificada como de amo y esclavo. Teniendo en cuenta lo antedicho, la producción de conocimiento desde la mirada decolonial permite: por un lado, trascender lo fenoménico y generar rodeos analítico-reflexivos necesarios para el análisis de la realidad; y, por el otro, generar “diálogos de saberes” a través de los cuales se halle conjuntamente la sustancia de los fenómenos en proceso de análisis. Así, la potencia de la perspectiva decolonial como marco teórico-metodológico habilita a trabajar con sujetos en sus diversas concreciones para superar relaciones de desigualdad, clasificaciones y lógicas de poder de la modernidad colonial. A su vez, ello da margen para deconstruir las demandas que hoy día en la academia latinoamericana se continúan exigiendo desde una lógica colonial.

Quien investiga desde el Sur Global debe tener la claridad que se está ante una modernidad colonial que continúa reproduciendo las lógicas de poder de los últimos quinientos años, bajo formas metamorfoseadas discursivamente a través de conceptos como derechos y ciudadanía. A partir de lo planteado en torno a la perspectiva decolonial, la relación de quien investiga con quien es el sujeto de la investigación cambia de sustancia epistémica y metodológica. En este entramado, los análisis de discursos pasan a

contener una fuerte implicancia en la reflexión en torno a lo dicho y no dicho, a cómo se dijo y las sensaciones y percepciones que median al sujeto que está planteando su experiencia, su dolor, sus expectativas, etc., tanto singular como colectivamente.

Se plantean a continuación algunos de los quiebres que esta perspectiva decolonial genera en los análisis de discursos para las ciencias sociales y humanas, a saber: “Diálogo de saberes” como sustancia medular para las intersubjetividades plurales, basándose en relaciones de sujeto-sujeto y procesos de objetivación conjuntos.

Reconocimiento de una totalidad histórico-social como campo de investigación, que habilita a enmarcar los sujetos en la procesualidad y devenir de una realidad construida colectivamente.

Producción de conocimiento desde los diversos espacios societales, superando jerarquías de “señorío”, ancladas aún con fuerza en las lógicas académicas. Saberse parte de un entramado societal con la potencia de superar los imperativos de la modernidad colonial que contiene y expande dolores singulares y colectivos mediante lógicas hegemónicas del gran capital. Se hace imperioso tomar distancia de las interiorizadas colonialidades impuestas por un saber científico “único” desde el Norte Global para el análisis de un entramado societal disímil, como lo es el de las sociedades del Sur Global. Tal como plantea Zimmermann (2015, p. 3), con este giro decolonial, se habilitan y comparten *“argumentos sobre el conocimiento científico, liberado de la retorica moderna occidental, esto es, de la ciencia o conocimiento sujeta a normas y formalismos, dando voz a otras interpretaciones culturales encubiertas, colonizadas y desprestigiadas como primitivas o místicas, por la racionalidad moderna”*. Los discursos y sus análisis pasan a ser generados e interpretados a partir del reconocimiento encarnado en cada uno de los sujetos colonizados del Sur Global poniendo el foco en ciertos aspectos y dejando a un lado otros disímiles de las lógicas de poder y análisis de la modernidad colonial. Se apuesta al *“posicionamiento ideológico y socio cultural, que supone una postura ética de respeto al hombre en todas sus expresiones culturales, de cuidado de los valores que lo mejoran, y opuesto a la injusticia social global que se corresponde con una injusticia cognitiva global”* (Zimmermann, 2015, p. 3). Se le da valor y significado a cuestiones *otras* que no son registradas desde la colonialidad por poner el foco en sus “verdades”.

En este entramado, el lenguaje pasa a tener una sustancia medular en esta lógica analítica, ya que habilita a deconstruir la realidad social y cultural de los sujetos a través del

significado dado en la interacción generada entre los sujetos de la enunciación: *“el lenguaje construye la realidad social, interactúa con la cultura, y produce con la escritura y la lectura como vemos, entendemos y valoramos el mundo, los sujetos y sus relaciones”* (Zimmermann, 2015, p. 4).

Con el lenguaje se crea realidad, la cual da cuenta del entramado societal del momento como síntesis de la totalidad histórico-social que se singulariza en los procesos de comunicación desplegados por los sujetos en su discursividad. En todo este proceso la subjetividad se hace parte constitutiva, por lo cual, el análisis de discursos que sea mediado por la perspectiva decolonial habilita a reconocer a los sujetos en su espacio, tiempo histórico, devenir, teniendo en cuenta que desde lo epistemológico se hace un quiebre con las lógicas coloniales de los discursos y sus interpretaciones. Ya no son sustancia del análisis las cuestiones impuestas por la racionalidad de la modernidad/colonialidad, sino que el foco está puesto en el sujeto enmarcado en su historia singular y colectiva. Por otra parte, resulta sustancial el lenguaje en el entramado de la totalidad histórico-social que da cuenta de su materialización, así como la reflexión gramatical, que *“vuelve a los significados primeros para comprender el contenido ideológico del discurso, aunque procesos y estructuras, valoraciones o papeles sociales solo son legibles si atendemos a un nivel profundo o criptotípico de la formación de patrones donde se instalan esas estructuras”* (Zimmermann, 2015, p. 5). De esta manera, el análisis de discursos desde la perspectiva decolonial reconoce la diversidad humana como inagotable, por lo que la epistemología que medie su análisis es autorreflexiva y procesual.

Desde el Sur Global se apuesta a un análisis de discursos, donde el sujeto que investiga y el sujeto de la investigación dialogan en pro de una exploración de la pluriversalidad contra-hegemónica.

Asimismo, la concreción del lenguaje desplegado en los discursos se plasma a través de la escritura, la cual es nutrida de componentes ideológicos que la transversalizan, puesto que *“trae la lengua a la conciencia, posibilita estructurar, categorizar y disciplinar, mediante dos propiedades críticas de la gramática: la nominalización y la metáfora gramatical”* (Zimmermann, 2015, p. 6). Los términos gramaticales requieren ser deconstruidos en una procesualidad ideológica que se vierta en las formas de expresar y comprender los discursos. Tanto el sujeto que investiga como el sujeto de la investigación transitan por el

encuentro de lo discursivo, recuperando lo histórico-social en las concreciones singularizadas que dan sustancia a la realidad. La manera en la cual se plasme esto en la escritura está prenocionado de componentes ideológicos que el sujeto que investiga debe desandar para no caer en falsos etnocentrismos propios de la modernidad colonial.

A través del análisis y exposición de economías *otras*, sujetos *otros*, ideologías *otras* se va conformando un proceso de análisis de discursos desde la decolonialidad del poder y del saber, con miras al encuentro tanto con el sujeto (singular o colectivo) como con el objeto en proceso de delimitación.

En síntesis, el giro decolonial propuesto como marco teórico-metodológico y epistemológico de referencia para el análisis de discursos lleva a encuentros *otros* entre sujetos que, por un lado, en el plano del ser reproducen en la cotidianidad formas de habitar el mundo desde la decolonialidad, y, por otro lado, en el plano del pensar, habilita al quiebre epistémico con las colonialidades impuestas ideológica, cultural y simbólicamente.

4. LO EMPÍRICO/ANALÍTICO EN LOS ANÁLISIS DE DISCURSOS DESDE LA PERSPECTIVA DECOLONIAL

En los “diálogos de saberes” generados por los espacios de intercambio comunicacionales entre el sujeto que investiga y el sujeto de la investigación, se van generando sensaciones y percepciones que acompañan lo enunciado y lo interpretado por cada una de las partes. El sujeto que investiga, desde una perspectiva decolonial, es parte constitutiva del espacio de enunciación conjunta, en tanto entramado compartido con el sujeto de la investigación, donde los saberes de una y otra parte son tan válidos como sustanciales para el posterior análisis discursivo. En dicho proceso se superan jerarquías naturalizadas de saberes, relaciones de asimetría y desigualdad, y se comprende la realidad que se presenta a través del lenguaje que se maneja. El análisis deviene aquí en modos *otros*, sin verdades como absolutos genéricos.

³ Sigue siendo una constante la referencia de la cuestión social en el marco de los procesos de investigación de las ciencias sociales y humanas. De ahí que se haya traído tal expresión para dar cuenta de las formas a través de las cuales se materializan hoy día las “*desafortunadas consecuencias*” de la colonialidad. Desde la perspectiva decolonial la forma de nombrar cuestión social no aparece en la jerga y escritos de sus diversos autores.⁴ Omnipotencia de la modernidad/colonialidad, de sus atributos y de sus destrezas. Desencuentros entre unos y otros con el discurso del encuentro. Dilución del *otro* en *uno mismo* en una especie de desaparición.

Desde la razón moderna colonial, el status simbólico de quien investiga es producido y reproducido por las representaciones socialmente compartidas que le ubican como sujeto del saber. El dominio de éste sobre el sujeto de la investigación está naturalizado por los componentes ideológicos interiorizados de la razón científica propia de la modernidad. Así, las desigualdades y asimetrías son la exteriorización de jerarquías impuestas por la colonialidad del saber que, en su procesualidad, resulta también la colonialidad del ser/estar. Desde esta perspectiva, todo cuanto suceda en las instancias de discursos conjuntos son materializados y posteriormente analizados desde un patrón de dominación. Al decir de Pereira Lázaro (2017, p. 1): *“La colonialidad y la modernidad dentro del contexto que pretendemos presentar surgen como retóricas sobre las vidas de las poblaciones que han sido puestas a las márgenes del proyecto desarrollista; estos sujetos adentran el plan modernizador y globalizante del mundo en medio a justificativas etnocéntricas, una vez que el occidente asume el control de la política de identificación del ser”*. Al ubicarse desde la razón científica moderna, el sujeto que investiga se posiciona como sujeto de dominación, generándose *“un espacio y por lo tanto, un exterior y un interior a él”* (Restrepo y Rojas, 2010, p. 15). La interrupción en la comunicación se hace así una constante en el transcurrir de las técnicas que se desplieguen, constituyéndose un diálogo entre “extranjeros”. En este diálogo, unos están dentro (sujeto que investiga) y otros están fuera (sujeto de la investigación).

La relación nosotros- otros queda mediada por la interrupción en la comunicación al corporeizar subjetividades y prácticas que son analizadas por el sujeto que investiga (desde la perspectiva colonial) como alteridades disruptivas de la normalidad (sujetos de la investigación). Categorías clásicas de la modernidad como economía, política, sociedad, clase social, entre otras, reproducidas en lo analítico de los discursos por el sujeto que investiga, quedan delimitando en el plano del pensar un objeto entendido desde el punto de partida como ajeno, externo e inferior en el entramado de una “verdad universal” (eurocéntrica, moderna, colonial). Desde este posicionamiento, todo espacio de encuentro real entre el sujeto que investiga y el sujeto de la investigación queda destinado al desencuentro, siendo *“la lengua escrita, la sistematización de la observación, la taxonomía, etc., las que actuarán como dispositivos de la colonialidad del poder”*. (Restrepo y Rojas, 2010, p. 20) Restrepo y Rojas (2010, p. 19) plantean que para superar esta diferencia colonial del ser/estar y del saber es necesario realizar una inflexión decolonial, la cual *“se constituye en una herramienta para comprender que*

ocurre en un país o region, atado a un sistema mundializado de poder en terminos geopolíticos. En la medida en que la modernidad se ha extendido a través de formas políticas y económicas devenidas de la experiencia europea y que (...) son el resultado de la expansión colonial y han tenido repercusiones en todos los ambitos de la vida hasta el presente". Esta inflexión decolonial habilita a la conjunción de miradas, donde la pluriversalidad, antagónica de la universalidad (única y moderna), se hace esencia. Para el análisis de discursos desde esta perspectiva, la ética y políticas propias de la decolonialidad se oponen a modelos globales universalistas y eurocentrados, generándose el encuentro a partir de interpretaciones múltiples de conocimientos con *"otras formas de ser y otras aspiraciones sobre el mundo (...)* (donde) *quepan muchos mundos"* (Restrepo y Rojas, 2010, p. 21).

A su vez, desde la perspectiva decolonial se comprenden e interpretan las formas de dominación impuestas por el poder colonial en los entramados epistémicos que producen, naturalizan y legitiman conocimientos anclados en la distinción del nosotros - otros que imposibilitan cualquier tentativa de diálogo y análisis de discursos sin prenociones e interpretaciones coloniales. La perspectiva decolonial en el análisis de discursos desmitifica esta alteridad creada y propone el reconocimiento y potencia que hallan las distinciones culturales, étnicas, identitarias, etareas, por discapacidad, etc. para la delimitación del objeto de investigación superadora de la "objetividad científica" propia del Norte Global.

A partir de lo dicho, la retórica se vuelve fundamental para completar el esquema de análisis de discursos, donde la colonialidad del ser y del saber atraviesan el lenguaje materializado en los diálogos que se generan en el marco de las distintas técnicas que recuperan la palabra. El *"arte del bien decir"*, tal como el Diccionario de la Real Academia Española define la retórica, preconfigura valoraciones de "buenos" y "malos" decires, según sea el sujeto de la enunciación. Este "mal decir" será corregido, reformulado, metamorfoseado por el sujeto que investiga desde la perspectiva colonial a un "bien decir". Así, la retórica queda imbuida en cargas prenocionales que distinguen en el plano del ser y del pensar a uno y otro sujeto.

Los componentes ideológicos para estas imposiciones han estado (y están) centrados en la idea eurocéntrica de modernidad de un Norte Global (civilizado) superior al Sur Global (bárbaro), que se despliega en estas lógicas binarias en los diversos entramados societales e intersubjetivos cuando se encuentran sujetos entendidos como

diversos. Estos “otros” serán tanto los sujetos del Sur Global con relación al Norte Global, los sujetos de la investigación con relación al sujeto que investiga, los sujetos que aprenden con relación al sujeto que enseña, y así sucesivamente. Estos “otros”, tal como plantea Dussel (2000, p. 50), reciben la *“herencia maldita de la falacia desarrollista del proceso de modernización hegemónico que les han definido como personas negadas a los beneficios de la modernidad”*.

Más allá la modernidad no es hoy sólo un fenómeno europeo y ligado a las colonias, se continua reproduciendo la retórica de la modernidad como un relato europeo, desplegada por las élites, las que han narrado y ocultado cuestiones para la generación de sus metarrelatos. La “historia oficial” queda así presentada como la verdad única, la cual se desparrama en occidente como un absoluto a reproducir.

Si esta retórica se plantea desde la perspectiva decolonial, la lógica de la colonialidad queda develada en su entramado político de la modernidad, la globalización y el capitalismo: *“Una lógica no interesada en esconder la desfachatez del proyecto desarrollista que en la larga historia de desinterés por la vida humana se ha reinventado siempre en el sentido de mantener el orden de las cosas (...) en la matriz colonial del poder, en donde el poder se mantiene en manos del sujeto imperial y la sumisión sobre las espaldas de los sujetos destinados al eterno proceso de colonización de sus vidas”* (Pereira Lázaro, 2017, p. 1). En esta procesualidad, el “sujeto de occidente” deja de ser el “único sujeto y tema” (Spivak, 1998).

El análisis de discursos desde una perspectiva decolonial invita a desaprender lo interiorizado, impuesto, asumido y exteriorizado de la modernidad colonial, para reconstituir el ser en un proceso emancipador. Estos instituidos normalizados y modernos, así como fueron creados y desparramados por las lógicas imperialistas de los colonizadores, hoy día están siendo deconstruidos por los colonizados. Así como las lógicas coloniales se han impuesto, no existe razón alguna para su no superación.

5. REFLEXIONES FINALES

El imperativo ideológico del Norte Global se ha impuesto en los saberes del Sur Global desde una unidireccionalidad que ha truncado formas de ser/estar y saber propias de los pueblos que han sido colonizados. Los conocimientos generados por estos saberes subsumidos a un saber absoluto hallan su potencia y reconocimiento con el giro decolonial. Las ciencias sociales y humanas latinoamericanas confluyen en una

constante reproducción de relaciones de poder, donde hacia un lado se ejerce y hacia el otro se vivencia la colonialidad del poder. Darse cuenta de estas contradicciones es un primer paso para delimitar un camino con la menor cantidad de contradicciones posibles.

En este contexto, el análisis de discursos resulta medular para producir conocimiento que no sea sólo demarcado por quien investiga, sino por quien es el sujeto de la investigación, a través de un “diálogo de saberes” que habilite a delimitar los objetos de análisis desde una pluralidad de formas de ser/estar y saber en el mundo. La creación y consolidación de una Europa moderna, de formas de ser/estar, saber y poder hegemónicas se fue materializando a partir del descubrimiento de América, en el entendido de la demarcación de “unos” civilizados y “otros” bárbaros a colonizar. Surge así la convicción desde el Norte Global que todo lo que quede por “fuera” de su territorialidad y episteme es no-civilizado, no-político, y, por ende, no-humano. En este entramado, estos “bárbaros” son exigidos a pensarse como responsables de sus propias desgracias, y obligados a reproducir las lógicas de la modernidad en pro de su dignidad. Al decir de Dussel (2000, pp. 39, 49), se genera un *“proceso irracional que se oculta a sus propios ojos”*, por lo que desde la perspectiva decolonial estos “otros” colonizados dan cuenta de haber sido *“la víctima inocente del sacrificio ritual, que al descubrirse como inocente juzga a la modernidad como culpable de la violencia sacrificadora, conquistadora, originaria, constitutiva, esencial”*. En su superación, y en apuesta a la emancipación de los colonizados, se apunta a *“descubrir la dignidad del Otro (de la otra cultura, del otro sexo y género, etc.); cuando se declara inocente a las víctimas desde la afirmación de su alteridad como identidad en la exterioridad como personas que han sido negadas por la modernidad”*. (Pereira Lázaro, 2017, p. 50)

Llevado esto al análisis de discursos, en la relación sujeto que investiga - sujeto de la investigación, el proceso a realizarse debe ser un doble movimiento en la decolonialidad del ser y del saber. De esta manera, *“deben concretarse desde posturas críticas y reflexivas que alienten la construcción de la realidad desde perspectivas diferentes, abiertas, humanas y tolerantes”* (Zimmermann, 2015, p. 7).

Ello implica la mirada crítica del sujeto que investiga como enunciador de temáticas recuperadas desde los discursos de los sujetos de la investigación, las que son deconstruidas desde epistemologías *otras*. Así se logra superar la colonialidad del saber eurocéntrico y moderno, reproductora de dominio cultural/imperial, que controla el

conocimiento según la geopolítica global de la colonialidad del poder. (Zimmermann, 2015)

En síntesis, la perspectiva decolonial brinda un marco teórico-metodológico, ético-político y epistemológico de referencia para trascender las imposiciones investidas por un “deber ser” hegemónico propio del Norte Global. El análisis de discursos desde esta perspectiva invita al encuentro entre el sujeto que investiga y el sujeto de la investigación, en un traspasado que supera las lógicas predichas y hunde sus raíces en la decolonialidad del ser/estar, saber y poder.

6. REFERENCIAS

- Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.) (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Castro-Gómez, S. (2000). *Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro*. In: Lander, E. (comp.). *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Págs. 145-161.
- Coronil, F. (1999). *Mas alla del Occidentalismo: Hacia categorías geohistoricas no imperiales*. La Habana: Casa de las Americas, No. 206, págs. 21 a 49.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Mas alla del pensamiento abismal*. Buenos Aires. Clacso.
- Dussel, E. (2000). *Materiales para una política de la liberación*. Madrid: Universidad Autonoma de Nuevo Leon - Plaza y Valdes Editores.
- GESCO. (2010). *Modernidad / colonialidad / decolonialidad: aclaraciones y replicas desde un proyecto epistemico en el horizonte del bicentenario*. Ciudad de México: Pacarina del Sur, No. 4. pp. 1 a 10.
- Lander, E. (comp.). (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Maldonado Torres, N. (2008). *La descolonización y el giro des-colonial*. Bogotá: Tabula Rasa, No.9: 61-72.
- Maldonado Torres, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En: Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Págs. 93 - 126
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia epistemica: retorica de la modernidad, logica de la colonialidad y gramatica de la decolonialidad*. Buenos Aires: Del Signo.
- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En: Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Págs. 25 - 47
- Pereira Lázaro, JP. (2017). La retórica de la modernidad, la lógica de la colonialidad y la globalización en el ámbito de las migraciones transnacionales: formación de subjetividades negadas y cotidianidad del migrante del sur. Ciudad de México: Pacarina del Sur - Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano, año 8, N°31.

- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder, eurocentrismo y America Latina. En: Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp.). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Siglo del Hombre Editores. Págs. 93 - 126.
- Restrepo, E, Rojas, A. (2010). Inflexión decolonial. Popayan: Universidad Javeriana.
- Spivak, GC. (1998). ¿Puede hablar el sujeto subalterno?. Nueva York: Orbis Tertius, III (6), pp. 175-235.
- Zimmermann, L. (2015). Lectura y pensamiento decolonial: aportes del analisis del discurso para la lectura de textos. In: Actas Congreso Nacional Subsede Catedra Unesco UNR. Santa Fé: Universidad Nacional del Litoral.